

JUEVES 17 DE JUNIO 1852.

EL DIARIO ESPAÑOL, POLITICO Y LITERARIO.

JUEVES 17 DE JUNIO 1852.

SE SUSCRIBE... En Madrid en las oficinas de El Diario Español... PRECIO DE SUSCRICION. Un mes... 42 rs. Tres meses... 36



SE SUSCRIBE... en provincias en las principales librerías... PRECIO DE SUSCRICION. Un mes... 20 rs. Tres meses... 60

Con motivo de un artículo que publicamos en nuestro número del 10 del corriente contra la inmoralidad política, en el cual, sin hacer ni remotamente género alguno de aplicaciones, pintábamos con los negros colores que merece la estremada laxitud de doctrinas que sobre este punto tan esencial y de tan gravísima importancia se va introduciendo, el Orden de ayer, si bien está de acuerdo en gran parte con nosotros, combate algunas de nuestras consideraciones, atribuyendo el sentimiento que la ha dictado, ó á decepciones sufridas personalmente por los redactores de El Diario Español, ó al calor de sus imaginaciones meridionales.

En cuanto á las causas por las cuales el Orden trata de explicar la vehemencia con que hemos anatematizado el vicio social que denunciábamos, tenemos el sentimiento de no poder apoyar la versión de nuestro colega. Nuestra convicción sobre la materia no nace de la esperiencia, sino de la observacion. Demasiado jóvenes sin duda para habernos hallado en esas situaciones que sirven de crisol á los amigos políticos, no tenemos que lamentar traiciones ni desvíos de ningún género por parte de aquellas personas á las cuales nos unen estrechos, pero libres, libérrimos lazos de amistad privada y política; pero hemos vivido ya bastantes años para ver y tomar acta de una porción de hechos que revelan, lo mismo en este país que en otros de Europa, que la anarquía y el escepticismo moral en política corren pareja con la anarquía y el escepticismo en la moral privada y religiosa. Desgraciadamente el cuadro, para ofrecerse á la vista en su repugnante fealdad, no necesita que un pincel ardiente ni una imaginacion calenturienta venga á prestarle colores exagerados, y por decirlo así, rabiosos; desgraciadamente, volvemos á decir, la realidad es todavía más triste que la pintura. Si algo tiene que hacer el artista es atenuar un poco en el lienzo la dureza del objeto que se propone trasladar.

Por ventura ha olvidado el Orden aquel famoso discurso del Sr. Donoso Cortés contra los intereses materiales, ese discurso que podemos llamar, para designarle breve y gráficamente, el sermón de la conciencia? En buen hora que nuestros clamores puedan ser estimados en poco como salidos de labios de escasa autoridad; pero el Orden no podrá calificar de inmerecidos los rayos que desde las regiones á que suele elevarse, ha fulminado el señor marqués de Valdegamas contra la corrupción de nuestro siglo y de nuestra época. El Orden ha dedicado series de artículos á demostrar las excelencias de las opiniones del Sr. Donoso; el Orden se ha declarado solidario de sus doctrinas. Pues bien, todo cuanto decimos nosotros en el artículo que ha llamado la atención de nuestro ilustrado colega, en el artículo que por un exceso de benevolencia califica de notable, es un reflejo sumamente pálido, una sombra tenuísima al lado de la deslumbradora claridad con que el Sr. Donoso, en su magnífica peroracion, descubria hasta el último pliegue de esa plaga social que hemos atacado.

Pero no es ahora solo cuando la opinion de los hombres pensadores y la energia de los grandes caracteres, se han declarado contra el cáncer de nuestra época. Entre otras citaremos las palabras de Mr. Guizot, pronunciadas en la cámara francesa en 1852. «En Francia, dijo, no hay ni creencia ni conviccion política, ni creencia ni conviccion religiosa.» Desde aquella fecha el Orden convendrá con nosotros en que la moralidad no ha hecho ni podido hacer grandes progresos en Francia ni en España tampoco.

Por esta razon no ha debido nuestro colega, no ya llenarse de asombro, pero ni mucho menos extrañar que comparemos los tiempos presentes á los tiempos en que escribía el secretario Florentino. Si acaso hay alguna diferencia, volvemos á repe-

lirlo, ¡estar! probablemente en favor de los primeros. Por lo menos aquellos eran tiempos de esperanza y de fe; por eso se llaman la época del renacimiento, al paso que los nuestros lo son de desengaño y duda. La sociedad entonces salía llena de vida y fortaleza del gran trabajo de organizacion á que, despues de la caída del imperio romano é irrupcion de las razas de las regiones boreales habia estado sometida; el trabajo de que ahora es objeto y será víctima tal vez, es un trabajo de estenuacion y disolucion. Si aquella fué la época del renacimiento, esta será la época de un segundo fallecimiento, de una segunda muerte.

Ya sabemos nosotros que las máximas de Maquiavelo, tomadas en su acepcion literal, no son aplicables á la situacion presente de los estados; pero nosotros no hemos querido hablar de sus máximas tales como están escritas, sino de su espíritu, de eso que se ha dado en llamar maquiavelismo, y que esté ó no en los libros del publicista italiano, pasa y pasará eternamente por ser el resultado de su sistema.

Despues de todo, el Orden debe comprender que cuando hemos hablado en nuestro citado artículo de Maquiavelo y del maquiavelismo, lo hemos hecho en la significacion que tienen vulgarmente estas dos palabras. Acerca del mérito de Maquiavelo como hombre de estado, de sus trabajos políticos, de su filosofía de la historia, y de la parte que tuvo en el desarrollo intelectual y moral de un siglo y de un país que produjo al mismo tiempo pintores como Rafael, poetas como Ariosto, filósofos como Bruno y génius como Colon, tenemos formado nuestro juicio, que no es del caso manifestar ahora.

Pero ya que de Maquiavelo hablamos, creemos que, para concluir este artículo, no estará de mas copiar un pasaje que hace perfectamente al caso, de uno de los compiladores y traductores franceses mas modernos de sus obras. Dice así:

«Para un atrevido publicista que quema sus navas, y de pie sobre la brecha grita á sus adversarios: «¡Tomad mi cabeza!» podría, si quisiera, citar veinte que venden su probidad al desbarate y de contrabando.

Conozco algun Bruto á quien se teme, y sin embargo, se dejaría humanizar por una subprefectura, ó conducir mansamente por una celda.

Se de algun ministerial muy acariciado en altos lugares, y que como sin escándalo á dos carrillos, porque en los tiempos que corren, la tina de las mas cobardes traiciones no mancha mas que el papel: esto es corriente. Conozco tambien algunas gentes incorruptibles que no tienen ni color ni bandera; pero que predicando á todo el que llega la independencia de sus opiniones, constituyen lo que puede llamarse la mendicicia elegible; verdaderos condottieri del régimen representativo, raza múltiple de gentes, sobre cuyas espaldas cuadran perfectamente todas las sillas, y á quienes con espuela de plata se les hace andar á cualquier paso.

Yo sé... ¡Ah! ¡Dios mío! ¡Qué dolencias tan vulgares! Perdon para aquellos cuya silueta iba á escapárseme. En este siglo mercantil, dejemos que se hagan libremente el tráfico y el desecuento. Si dijéramos demasiado podría suponerse que nosotros estábamos pagados tambien para hacer el curso contra los espumadores de presupuestos, y por otra parte sería necesario un grueso volumen para consignar en él la historia de todas las fortunas políticas que desde hace diez años corren al pillaje las unas de las otras.»

No cree el Orden que algunos de los rasgos de la picante sátira que precede pueden tener una aplicacion muy cumplida fuera del país y de los hombres políticos que sirvieron de modelo á su autor?

No nos equivocamos (¿quién había de equivocarse tratándose de la España?) al asegurar en nuestro número de antes de ayer que no aceptaríamos nuestra proposicion de tomar parte en la polémica de principios que teníamos pendiente con el Orden. Nues-

tro colega no se resuelve á aceptar el reto de El Diario Español, porque quiere reservarse el derecho de decidir sobre la utilidad y el valor de todo cuanto se publique en sus columnas.

Pero es el caso, que formulada la cuestion por nosotros en términos claros y precisos, la reserva no puede ni comprenderse en un periódico que aspira, segun él mismo dice, alsobrenombre de franco. Las bases y las preguntas de que el Orden, ó sobrado cauto, ó exagerando tal vez las dificultades de su posicion, no ha tenido por conveniente hacerse cargo, son el catecismo político de las instituciones, son la ortodoxia constitucional de nuestro país. El que no las acepte lisa y llanamente, está evidentemente contra ellas. Qui no est mecum est contra me. Este es el caso en que se coloca voluntariamente la España con su reserva. Esa ha sido constantemente la conducta de la Esperanza.

Despues de esto, ¿habrá quien dude de la razon con que hemos acusado á la España de estar de acuerdo con el periódico monárquico? Cualesquiera que sean las diferencias de puro maliz que los separen, ¿podrá dudarse de que convienen en el punto capital, en la condenacion de las instituciones actuales?

Por lo demas, decididos como estamos, segun en nuestro último artículo digimos, á concluir este asunto, tenemos tanta mas razon para hacerlo hoy, cuanto que las consideraciones que preceden le pondrian naturalmente término en cualquier caso, dejando concluida la polémica de la misma manera que empezó; con una prueba irrecusable de la exactitud del hecho por nosotros asentado, y que dió motivo á ella. Nada diríamos, por consiguiente, sobre el artículo de la España de ayer, aunque realmente lo mereciese.

Sin embargo, creemos conveniente dejar consignada, á propósito de algunas de sus palabras, nuestra opinion de que la aspiracion de hacer fortuna, así generalmente enunciada la proposicion, es completamente legitima, y de que lo que en algunos casos puede muy bien serlo, son los medios para lograr el fin apeteido. Para nosotros son ilegítimos todos los medios que no tengan en su abono la doble consagracion de la moralidad y de la decencia. Esta es nuestra única y constante regla constante de conducta.

Segun vemos en la Crónica de Gibraltar, el día 6 llegó á aquella plaza, á bordo de la fragata de vapor Volta, el príncipe archiduque Maximiliano de Austria. Se le hizo un saludo de 21 cañonazos.

Hemos recibido noticias de Buenos-Aires que alcanzan al 30 de abril.

El nuevo gobierno, establecido á consecuencia de la caída de Rosas, funcionaba tranquilamente al parecer; pero, aunque no muy pronunciados todavía, empezaban á notarse síntomas de discordia entre los vencedores.

El día 13 de abril se verificaron en Buenos-Aires las elecciones de representantes del pueblo. Dos listas de candidatos se presentaron; la una tenia un carácter semi-oficial, y se decía contar con la aquiescencia del gobierno y del general Urquiza. La otra habia sido formada por los clubs electorales de la ciudad, reunidos en un solo centro. El resultado de la eleccion fué misto, pues quedaron electos individuos de las dos candidaturas. El candidato mas favorecido, que lo fué el obispo D. Mariano de Escalada, obtuvo 7360 votos, y el que menos 3509.

Los Debates dice que algunos individuos del ejército, abusando de su posicion de libertadores, habian desconocido la ley y pretendido coartar la libertad del sufragio, llegando otros á coartarla de hecho, pues invadieron las mesas con tropa armada, y hasta con batallones y escuadrones, formados en columna cerrada, con sus jefes á la cabeza. Hubo parroquias donde la fuerza militar se apoderó de las mesas, y

formando en torno de ellas, impidieron la entrada de los ciudadanos que iban á emitir sus sufragios en cierto sentido.

Segun el mismo periódico, al ver estos actos irregulares (así los califica), muchos individuos que se hallan dispuestos á trabajar por la lista semi-oficial, la rompieron y se pasaron á las llamadas filas del pueblo: «todas las clases de la sociedad (dice), formaron una masa compacta y se presentaron en los comicios públicos á votar, unidos comerciantes y artesanos, generales, coronales y multitud de oficiales del ejército, confundidos con los ciudadanos, rindiendo de este modo un homenaje á la opinion y protestando con su voto en favor de la libertad.»

Es de notar que la ley de Buenos-Aires prohibe votar al soldado, y por esta razon fueron rechazadas en diferentes parroquias las fuerzas militares que se presentaron á tomar parte en la eleccion. Y sin embargo, nuestros lectores se admirarán al saber que el periódico á que nos vamos refiriendo, despues de referir estos hechos y de condenar la conducta de los militares, dice: «La actitud moderada y decidida de la opinion pública y el resultado de la eleccion, prueban que á pesar de las irregularidades que hemos hecho notar, ha habido verdadera libertad.»

La verdadera libertad se comprende, pues, en Buenos-Aires de una manera original. ¡Tan grande es la diferencia entre aquellas costumbres y las nuestras!

El día 24 de dicho mes tuvo lugar la primera sesion preparatoria de los representantes del pueblo. Fué nombrado presidente el general D. Manuel Guillermo Pinto. El gobierno remitió á la cámara los registros y actas de elecciones por la ciudad y la campaña para proceder á su exámen, con cuyo objeto se nombró una comision. En los dias sucesivos se discutieron las actas, y el 1.º de mayo debió reunirse por primera vez el cuerpo legislativo, ya constituido. No tenemos noticias sobre el acto de la apertura.

Se habia publicado un protocolo firmado en Palermo de San Benito con fecha 6 de abril por los gobernadores de Buenos-Aires, Entreríos y Corrientes, y por el plenipotenciario de la provincia de Santa Fé. En virtud de él ha sido autorizado el general Urquiza para dirigir las relaciones exteriores de la república hasta tanto que el congreso nacional establezca definitivamente el poder á quien compete el ejercicio de este cargo.

Muy tristes eran las noticias que se habian recibido de Buenos-Aires á la hora de salir. Unos cuantos mil indios se habian sublevado é invadido aquella campaña hasta una distancia de cuatro cuadras de Bahía Blanca, cuya poblacion recogió muchas familias de las inmediaciones, fortificando las bocas-calles con montones de carretas, y todos los objetos mas ó menos á propósito para la defensa del punto. Los indios entre tanto recorrían como vándalos el territorio, asesinaban á los hombres y cautivaban á las mujeres y á los niños. Las tribus de Calfucará y Ronquil, caciques conocidos, capitaneaban la invasion. Los daños causados en las propiedades eran ya de mucho valor. No es solo en los países bañados por el rio de la Plata donde esta guerra de razas hace deplorables estragos. En una gran parte de la América se nota el mismo espíritu de aversion y odio por parte de los indios contra los descendientes de los españoles.

Son ya tres los periódicos ingleses que se publican en Buenos-Aires, y esto revela la importancia que ya tomando la poblacion inglesa y norteamericana en aquella ciudad. El 1.º de mayo empezaba tambien á publicarse Le Patriote Français, diario destinado á servir de órgano á la poblacion francesa. No hemos recibido noticias directas de Montevideo. Las que publican Los Debats son atrasadas y carecen de interés. El periódico que recibimos viene de tal modo escaso de noticias mercantiles, que ni aun publica las notas de precios. Solamente dá cuenta del mercado monetario, cuyo estado el 29 de abril era el siguiente: Onzas.—Se vendieron de 280 á 274. A última hora, 275 4. Pesos fuertes, en proporcion.

estragante plan de batalla. Hablaban muy seriamente de enviar por el Norte del imperio, por la Siberia y la Rusia, un ejército de 300,000 hombres que fuera derecho á poner en la razon á la reina Victoria. Exaltándose con la perspectiva de estas gigantescas operaciones, intentaban construir buques de vapor para luchar con los de los ingleses, y un general, célebre por su valor, propuso construir uno que pudiese contener 6000 hombres. Pero, á pesar de su paciencia y de su maravilloso talento de imitacion, los chinos, despues de haber construido barcos de vapor que, por su parte exterior, se asemejaban mucho á los buques ingleses, no pudieron llegar á poner uno solo en movimiento. La materia estaba allí; pero no habian podido descubrir el genio que anima á la materia.

En tanto que todas estas bellas concepciones ocupaban al congreso del imperio, los ingleses proseguían su marcha, demoliendo fortalezas, apoderándose de nuevos puntos, y aproximándose cada vez mas á la capital. Tao-Kuang, reconociendo al cabo el error á que lo habian conducido tantos inútiles proyectos, tantas vanas fanfarronadas, y el peligro á que lo esponia una tentativa mas prolongada de resistencia, pidió la paz, y la pagó muy cara.

El tratado de Nankin fué para los chinos un golpe funesto. Jamás se hubieran imaginado que el sublime emperador, el hijo del cielo, pudiera reducirse á hacer una composicion con bárbaros, y uno de los hombres mas eminentes de Pekin se mató de desesperacion al saber esta noticia. La guerra habia hecho salir del tesoro muchos millones de taels; la paz, se compraba tambien por muchos millones. A pesar del cuidado que

Cambios. Sobre Inglaterra—65 á 65 1/2 ch... Francia—82 francos... Rio-Janeiro—De 1 á 1 1/4 por 100... Montevideo, á la par y al 1/2.

La Gaceta de ayer inserta las siguientes reales órdenes: MINISTERIO DE FOMENTO. Comercio.—Circular. La reina (Q. D. G.) se ha servido disponer manifieste á V. S. que para que lo haga entender ó las sociedades anónimas que existan en esa provincia, que no pueden comprar sus propias acciones sino en virtud de acuerdo de la junta general de accionistas, y para poseerlas en comun sin desmembrar en lo mas mínimo el capital social, para cuya operacion no podrán emplearse otros fondos que los procedentes de las ganancias líquidas y reparables; entendiéndose dicha autorizacion solo en el caso de que se halle satisfecho en su totalidad el importe de las acciones; siendo la voluntad de S. M. que en el caso de que alguna sociedad hubiera cometido esta falta, prevenga V. S. á sus directores que, sin perjuicio de la responsabilidad en que hayan podido incurrir con la mayor urgencia á ponerlas de nuevo en circulacion; y que interin esto se verifica, no se repartian dividendos de utilidades á los accionistas, aplicándose en su totalidad á reintegrar el capital de la compañía en la parte que ha sido desmembrado, en términos que el valor de dichas acciones no represente mas que utilidades líquidas. Lo que de real orden prevengo á V. S. para su conocimiento y efectos indicados. Dios guarde á V. S. muchos años. Madrid 31 de mayo de 1852.—Reinos.—Señor gobernador de la provincia de...

Ministerio de Fomento. Comercio.—Circular. La reina (Q. D. G.) se ha servido disponer manifieste á V. S. que para que lo haga entender ó las sociedades anónimas que existan en esa provincia, que no pueden comprar sus propias acciones sino en virtud de acuerdo de la junta general de accionistas, y para poseerlas en comun sin desmembrar en lo mas mínimo el capital social, para cuya operacion no podrán emplearse otros fondos que los procedentes de las ganancias líquidas y reparables; entendiéndose dicha autorizacion solo en el caso de que se halle satisfecho en su totalidad el importe de las acciones; siendo la voluntad de S. M. que en el caso de que alguna sociedad hubiera cometido esta falta, prevenga V. S. á sus directores que, sin perjuicio de la responsabilidad en que hayan podido incurrir con la mayor urgencia á ponerlas de nuevo en circulacion; y que interin esto se verifica, no se repartian dividendos de utilidades á los accionistas, aplicándose en su totalidad á reintegrar el capital de la compañía en la parte que ha sido desmembrado, en términos que el valor de dichas acciones no represente mas que utilidades líquidas. Lo que de real orden prevengo á V. S. para su conocimiento y efectos indicados. Dios guarde á V. S. muchos años. Madrid 31 de mayo de 1852.—Reinos.—Señor gobernador de la provincia de...

Agricultura. Visto el expediente remitido por V. S. instruido á instancia de D. Anjel Garro, vecino de la ciudad de Cascanete, en solicitud de real autorizacion para construir una fábrica de carton y papel de colores en término del pueblo de Vosmediano, aprovechando aguas del rio Queilez, S. M. la reina (Q. D. G.), de conformidad con lo propuesto por V. S., el ingeniero jefe del distrito y el consejo provincial, se ha servido conceder al espresado D. Anjel Garro la real autorizacion que solicita, sin perjuicio de los derechos de propiedad de otro interesado, ó los anteriores creados por algun acto administrativo, y con la obligacion de ejecutarse las obras bajo la vigilancia y responsabilidad del ingeniero, con arreglo á los planos aprobados que devuelvo á V. S. rubricados por el director general de agricultura. De real orden lo digo á V. S. para su cumplimiento. Madrid 17 de mayo de 1852.—V. S. mi Señor gobernador de la provincia de Sofía.

Ministerio de la Gobernacion. Seccion de ramos especiales. El gobernador de la provincia de Sevilla en 4 de corriente participa á este ministerio que habiéndose fugado de aquella capital el día 31 de mayo último Nicolás del Pozo, criado del brigadier D. Antonio Ponte, llevándose la cantidad de 8000 rs. vn. de la pertenencia de su citado amo, despachó urgentes requisitorias para su captura, las que dieron por resultado la aprehension del criminal en la noche del siguiente día por la partida rural de Osuna; y que habiéndosele encontrado la cantidad de 7578 rs. vn., fué entregada sin dilacion al referido brigadier, poniéndose al raptor á disposicion de los tribunales de justicia.

Direccion general de establecimientos penales. El día 20 del corriente, á las doce de la mañana, se celebrará remate en dicha direccion general para la subasta de las obras que han de ejecutarse en el presidio de Valladolid, cuyo presupuesto asciende á 198,700 rs., bajo los planos y condiciones anunciados en la Gaceta de 26 de mayo último.

Examen de la Prensa.

Habiendo comenzado á publicarse con carácter político, casi todos los periódicos que habian interrumpido su publicacion, inauguramos hoy esta seccion de nuestro periódico, para cumplir una de las promesas de nuestro prospecto, que hasta ahora no nos habia sido posible realizar. El Orden, que hace tiempo está publicando una serie de artículos sobre los últimos acontecimientos políticos de Italia, inserta ayer uno relativo al Piemonte.

Tao-Kuang tenia con su oro, lo veia derretirse entre sus manos como la cera. A consecuencia de estos gastos extraordinarios, se recurrió á la venta de los destinos públicos, se redujeron los gastos mas necesarios, y la marina del estado cayó en tal abandono, que un día se vió en la impotencia de resistir una invasion de piratas. Los buques ingleses, sustituyendo á los del imperio, espulsaron de sus costas á los filibusteros. Tao-Kuang murió en 1850, contando por las calamidades la mayor parte de los años de su reinado. Su avaricia le cegó mas de una vez sobre sus verdaderos intereses. Sin embargo, era un hombre instruido y humano. Merece ser contado entre los emperadores mas honrados de la China, y fué uno de los mas desgraciados. La historia presenta mas de un ejemplo de estos reyes que parecen, á pesar de sus cualidades, condenados á espíar los vicios de sus antepasados, segun la sentencia de la escritura: «Que los crimenes de sus padres serán perseguidos en sus descendientes hasta la tercera y cuarta generacion.» Tal fué la suerte de Tao-Kuang.

Acaso el advenimiento al trono de su hijo Kien-kung (grande abundancia), empezará para el celeste imperio una nueva era. La Europa se ha acercado á esta apartada region por los barcos de vapor; la Europa ha puesto el pie en aquella tierra, cuya entrada le fué por tanto tiempo prohibida, y la ciencia europea destruye en los nuevos parajes donde penetra las preocupaciones inveteradas, y se fija en ellos como un elemento de regeneracion.

FOLLETTIN.

Por un descuido involuntario, en nuestra edicion de Madrid del domingo se puso por título al folleto: EL ARTE POETICA DEL FOLLETTIN, por J. Janin, en lugar del de LOS VIAJEROS MODERNOS.

LOS VIAJEROS MODERNOS.

(CONCLUSION.)

Despues de un largo viaje llegó á Mukelen, pequeña ciudad, célebre por los sepulcros de los emperadores de la dinastía tartara, y constantemente ocupada por una guarnicion numerosa, cuyo deber único es guardar aquella mansion de los muertos. Tao-Kuang, despojándose allí de sus vestidos imperiales, se acercó á los mausoleos como un humilde peregrino, y se arrojó con respeto delante de los huesos de sus abuelos. Luego repartió entre los nobles habitantes de Mukelen memorables beneficios; á unos dió nuevos títulos, á otros dinero; los mas felices fueron los que recibieron la pluma de pavo real, signo supremo de distincion. Este viaje le habia costado muy caro, y á su vuelta á Pekin fatales circunstancias le obligaron á hacer una nueva brecha á sus tesoros. Estalló una rebelion entre los Uspeks. Parasofocarla tuvo que enviar un ejército, cuyo costo no bajaba de dos millones y medio de

reales al día. Se necesitaban 10,000 camellos para llevarle las provisiones á su paso por una region muy árida. No habiendo podido obtener este ejército una victoria decisiva, Tao-Kuang empleó los medios de seducccion, el dinero, este nervio de la intriga, y llegó á disolver las bandas de los rebeldes, haciendo que le entregasen traidoramente á su jefe, que fué conducido á Pekin y descuartizado. No bien se hubo terminado esta lucha, cuando hubo necesidad de sostener otra con los habitantes del Turkestan; luego otra con las tribus de montañeses, que en sus desfiladeros burlaban los esfuerzos de los oficiales de Tao-Kuang, como Schamly burla los del czar en las gargantas del Cáucaso. Tambien esta vez recurrió el emperador á la corrupcion, despertó el deseo de los jefes de la rebelion, y compró la paz á precio de oro, como en otro tiempo los sucesores de Carlomagno la compraban á los piratas normandos.

Casi al mismo tiempo, una inundacion asoló la ciudad de Nankin, y el hambre se cebó cruelmente en la numerosa poblacion de la capital. Luego sobrevino la guerra con los ingleses, guerra funesta, cuyas consecuencias, cuando estalló, estaban lejos de calcular los chinos. En su orgullo, no hablaban sino con desprecio de aquellas cohortes de bárbaros, juraron aniquilarlos; y á las primeras señales de hostilidades, el mismo emperador escribió una carta llena de orgullo á la reina Victoria. Pero cuando vieron que la escuadra inglesa se adelantaba impávida por el rio de Canton, destruídos baluartes que se creían inexpugnables, dispersaba las tropas invencibles del celeste imperio, y hacia resonar á los lejos con sus terribles cañones la última razon de los

reyes (1), el terror de sus armas se extendió por todas partes y llegó hasta el palacio imperial. Asombrado Tao-Kuang, hizo sus preparativos para retirarse al interior del país, y en la turbacion que lo agitaba, en la precipitacion de sus medidas, se dejó robar la suma enorme de nueve millones de libras esterlinas, cuyo rastío, dice Mr. Gutzlaff, jamás pudo encontrar. Si el hecho es cierto, dá una idea de los tesoros inmensos reunidos por este soberano, á pesar de los gastos considerables que habia hecho recientemente, á pesar de los desastres sufridos en el país. Por su desgracia estaba, en medio de todas las circunstancias, poseído de la necesidad de atesorar, y debía ser castigado por ello.

Despues de la primera impresion de espanto producida por los rápidos triunfos de los ingleses, se operó en los espíritus una reaccion notable. Los chinos, aturridos por una derrota que, en su presuncion nacional, les habia parecido siempre imposible, salieron de su estupor, y proclamaron las ideas mas belicosas. Si los buques bárbaros que iban, segun decían, á bloquear sus puertos eran de un tamaño desmesurado, el país que los armaba no era mas que una pequeña isla, situada en un estrecho del mundo, y no podria costearlos por mucho tiempo en sus mares. Ya, para concluir con estos bárbaros atrevidos, proyectaban establecer en los mares de China y del Japon un vasto crucero que detuviera y capturara todos estos buques. Ya en sus curiosas nociones geográficas formaban un

(1) Ultima ratio regum. Esta divisa se veia en otro tiempo en la bandera grande en muchos de sus.



del N. E. y N. O., no deberemos extrañar que fuese duro, anómalo y mas propio de los meses de febrero y marzo...

Necesariamente habia de influir en el desarrollo de las enfermedades estacionales semejante inconstancia en el estado atmosférico...

De aquí dimanaba el que a pesar de lo avanzado que se halla aquella, se vean reinar afecciones propias de febrero y marzo...

Segun costumbre, se celebró el domingo en la real capilla la función de altares con ostentacion. Cubrian las paredes de la galería hermosos tapices...

Los inteligentes se detienen largo rato delante de las excelentes composiciones de la escuela alemana...

Ayer mañana llegó a Madrid, de vuelta de Zaragoza, el espada Francisco Guillen, (a) Cúcharas.

Los primeros toros morirán a manos de Cúcharas y de Gimenez, y los dos últimos a las de Muñoz.

Algunos suscritores a la Biblioteca ilustrada de Gaspar y Roig, nos han rogado que preguntemos por qué la entrega últimamente repartida del Globo...

Hemos oido quejarse a varios consumidores de velas comunes vejadas de que su fabricación va desmereciendo notablemente...

Dicese, segun dice la Esperanza, que animado el Sr. Ordoñez con la buena acogida y resultados favorables de su reglamento para las corridas de toros...

En la iglesia de señoras comandadoras de Santiago se celebrará hoy la función de altares con grande solemnidad...

El Diario de Avisos de ayer publica el siguiente estado demostrativo de las cantidades ingresadas y satisfechas en el mes de mayo último...

Este orden de ideas se encuentran en todas partes, no solo en la iglesia, que es su verdadero dominio...

Como la iglesia, a la cual se une por los más íntimos, la caballería, consagrando profundas desigualdades entre las diversas clases...

Los escuderos que correspondían a los novicios, eran jóvenes que despues de haber sido pajes, se alistaban por mas ó menos tiempo al servicio de los caballeros...

Esta investidura era por sí sola todo un poema moral y religioso, a la cual se preparaban por el ayuno y la oración...

Por medio del espaldarazo, que se daba bastante rudamente con la parte plana de la espada, y algunas veces con la mano sobre las mejillas...

Los escudos de armas, en los que no se ha visto por espacio de mucho tiempo, sino figuras fantásticas, deben ocupar tambien un lugar muy importante en el simbolismo caballeresco...

Los escudos de armas, en los que no se ha visto por espacio de mucho tiempo, sino figuras fantásticas, deben ocupar tambien un lugar muy importante en el simbolismo caballeresco...

Los escudos de armas, en los que no se ha visto por espacio de mucho tiempo, sino figuras fantásticas, deben ocupar tambien un lugar muy importante en el simbolismo caballeresco...

Los escudos de armas, en los que no se ha visto por espacio de mucho tiempo, sino figuras fantásticas, deben ocupar tambien un lugar muy importante en el simbolismo caballeresco...

Los escudos de armas, en los que no se ha visto por espacio de mucho tiempo, sino figuras fantásticas, deben ocupar tambien un lugar muy importante en el simbolismo caballeresco...

Los escudos de armas, en los que no se ha visto por espacio de mucho tiempo, sino figuras fantásticas, deben ocupar tambien un lugar muy importante en el simbolismo caballeresco...

Los escudos de armas, en los que no se ha visto por espacio de mucho tiempo, sino figuras fantásticas, deben ocupar tambien un lugar muy importante en el simbolismo caballeresco...

Los escudos de armas, en los que no se ha visto por espacio de mucho tiempo, sino figuras fantásticas, deben ocupar tambien un lugar muy importante en el simbolismo caballeresco...

Los escudos de armas, en los que no se ha visto por espacio de mucho tiempo, sino figuras fantásticas, deben ocupar tambien un lugar muy importante en el simbolismo caballeresco...

Los escudos de armas, en los que no se ha visto por espacio de mucho tiempo, sino figuras fantásticas, deben ocupar tambien un lugar muy importante en el simbolismo caballeresco...

Los escudos de armas, en los que no se ha visto por espacio de mucho tiempo, sino figuras fantásticas, deben ocupar tambien un lugar muy importante en el simbolismo caballeresco...

Los escudos de armas, en los que no se ha visto por espacio de mucho tiempo, sino figuras fantásticas, deben ocupar tambien un lugar muy importante en el simbolismo caballeresco...

Los escudos de armas, en los que no se ha visto por espacio de mucho tiempo, sino figuras fantásticas, deben ocupar tambien un lugar muy importante en el simbolismo caballeresco...

Los escudos de armas, en los que no se ha visto por espacio de mucho tiempo, sino figuras fantásticas, deben ocupar tambien un lugar muy importante en el simbolismo caballeresco...

Los escudos de armas, en los que no se ha visto por espacio de mucho tiempo, sino figuras fantásticas, deben ocupar tambien un lugar muy importante en el simbolismo caballeresco...

Los escudos de armas, en los que no se ha visto por espacio de mucho tiempo, sino figuras fantásticas, deben ocupar tambien un lugar muy importante en el simbolismo caballeresco...

Los escudos de armas, en los que no se ha visto por espacio de mucho tiempo, sino figuras fantásticas, deben ocupar tambien un lugar muy importante en el simbolismo caballeresco...

Los escudos de armas, en los que no se ha visto por espacio de mucho tiempo, sino figuras fantásticas, deben ocupar tambien un lugar muy importante en el simbolismo caballeresco...

Los escudos de armas, en los que no se ha visto por espacio de mucho tiempo, sino figuras fantásticas, deben ocupar tambien un lugar muy importante en el simbolismo caballeresco...

Los escudos de armas, en los que no se ha visto por espacio de mucho tiempo, sino figuras fantásticas, deben ocupar tambien un lugar muy importante en el simbolismo caballeresco...

Los escudos de armas, en los que no se ha visto por espacio de mucho tiempo, sino figuras fantásticas, deben ocupar tambien un lugar muy importante en el simbolismo caballeresco...

245 de harina de id. 7,851 libras de pan cocido. 10,705 arrobas de carbon. 105 vacas que componen 37,877 libras de peso. 595 carneros que hacen 14,930 libras. 50 corderos que hacen 1221 libras.

Razon de los precios a que se han expendido por mayor y menor en el mercado de esta corte de ayer, los artículos que á continuacion se expresan, en el día de la fecha: Carne de vaca, de 28 á 36 reales arroba, y de 12 á 16 cuartos libra...

Table with 5 columns: EPOCAS, REAUMOR, CENTIG., BAROMET., VIENTOS, ATMOSF. It shows weather observations for various dates.

EFEMERIDES ASTRONÓMICAS DE HOY AL TIEMPO MEDIO. SOL. Salio á las 4 h. y 31 m. Se pone á las 7 h. y 31 m.

DIA DE LA LUNA. Pasa por el meridiano á las 12 h. 10 m. del d. Aparece á las 4 h. y 20 m. de la m. Se oculta á las 7 h. y 27 m. de la t.

Los relojes deben señalar hoy al medio día verdadero las 12 h. 35 s. El día dura 13 h. La noche 9 h.

Crónica Religiosa.

SANTO DE HOY. San Manuel y compañeros mártires, y el beato Pablo de Arezo, confesor.

CUENTOS RELIGIOSOS. Cuarenta horas en la parroquia de San Ginés, donde sigue la novena de Jesús Sacramentado, predicando por la mañana D. Ramón García de los Santos...

Dá principio la seña de San Luis Gonzaga á espensas de su asociacion en la iglesia de Nuestra Señora de la Buena Dicha: á las cinco y media se rezará el rosario, seguirá el sermón, que predicará D. Gregorio Montes...

Variedades.

EL SIMBOLISMO CABALLERESCO.

Este axioma, tantas veces repetido, a la letra mata y el espíritu vivifica, y brilla en la historia de la edad media con una verdad concluyente.

Este orden de ideas se encuentran en todas partes, no solo en la iglesia, que es su verdadero dominio, sino tambien en las artes, en la arquitectura, en el vestido, en el ceremonial, y hasta en los hábitos mismos de la vida.

Como la iglesia, a la cual se une por los más íntimos, la caballería, consagrando profundas desigualdades entre las diversas clases, tuvo sin embargo por objeto construir en el seno mismo de la religion de Cristo otra religion social, la del honor, y de mejorar al hombre, sustituyendo al egoismo la noción del sacrificio y de la abnegacion.

Los escuderos que correspondían a los novicios, eran jóvenes que despues de haber sido pajes, se alistaban por mas ó menos tiempo al servicio de los caballeros, para hacer en cierto modo el ensayo de su vocacion y elevarse á la investidura por una serie de pruebas morales.

Esta investidura era por sí sola todo un poema moral y religioso, a la cual se preparaban por el ayuno y la oración, dice la Orden de la caballería, se han de peinar con cuidado sus cabellos y su barba (lo cual correspondía á una ceremonia análoga, practicada en los primeros siglos cristianos con los que recibían la investidura del sacerdocio)...

Esta investidura era por sí sola todo un poema moral y religioso, a la cual se preparaban por el ayuno y la oración, dice la Orden de la caballería, se han de peinar con cuidado sus cabellos y su barba...

Por medio del espaldarazo, que se daba bastante rudamente con la parte plana de la espada, y algunas veces con la mano sobre las mejillas, se le advertía que debía sobrelevar con paciencia los golpes de la vida.

Los escudos de armas, en los que no se ha visto por espacio de mucho tiempo, sino figuras fantásticas, deben ocupar tambien un lugar muy importante en el simbolismo caballeresco.

Los escudos de armas, en los que no se ha visto por espacio de mucho tiempo, sino figuras fantásticas, deben ocupar tambien un lugar muy importante en el simbolismo caballeresco.

Los escudos de armas, en los que no se ha visto por espacio de mucho tiempo, sino figuras fantásticas, deben ocupar tambien un lugar muy importante en el simbolismo caballeresco.

Los escudos de armas, en los que no se ha visto por espacio de mucho tiempo, sino figuras fantásticas, deben ocupar tambien un lugar muy importante en el simbolismo caballeresco.

Los escudos de armas, en los que no se ha visto por espacio de mucho tiempo, sino figuras fantásticas, deben ocupar tambien un lugar muy importante en el simbolismo caballeresco.

Los escudos de armas, en los que no se ha visto por espacio de mucho tiempo, sino figuras fantásticas, deben ocupar tambien un lugar muy importante en el simbolismo caballeresco.

Los escudos de armas, en los que no se ha visto por espacio de mucho tiempo, sino figuras fantásticas, deben ocupar tambien un lugar muy importante en el simbolismo caballeresco.

Los escudos de armas, en los que no se ha visto por espacio de mucho tiempo, sino figuras fantásticas, deben ocupar tambien un lugar muy importante en el simbolismo caballeresco.

Las alegorías, los emblemas simbólicos acompañaban hasta la muerte á aquellos que habían permanecido fieles á los deberes caballerescos. Su vida estaba, por decirlo así, escrita en los monumentos figurados que decoraban su tumba.

Los escudos de armas, en los que no se ha visto por espacio de mucho tiempo, sino figuras fantásticas, deben ocupar tambien un lugar muy importante en el simbolismo caballeresco.

Los escudos de armas, en los que no se ha visto por espacio de mucho tiempo, sino figuras fantásticas, deben ocupar tambien un lugar muy importante en el simbolismo caballeresco.

Los escudos de armas, en los que no se ha visto por espacio de mucho tiempo, sino figuras fantásticas, deben ocupar tambien un lugar muy importante en el simbolismo caballeresco.

Los escudos de armas, en los que no se ha visto por espacio de mucho tiempo, sino figuras fantásticas, deben ocupar tambien un lugar muy importante en el simbolismo caballeresco.

Los escudos de armas, en los que no se ha visto por espacio de mucho tiempo, sino figuras fantásticas, deben ocupar tambien un lugar muy importante en el simbolismo caballeresco.

Los escudos de armas, en los que no se ha visto por espacio de mucho tiempo, sino figuras fantásticas, deben ocupar tambien un lugar muy importante en el simbolismo caballeresco.

Los escudos de armas, en los que no se ha visto por espacio de mucho tiempo, sino figuras fantásticas, deben ocupar tambien un lugar muy importante en el simbolismo caballeresco.

Los escudos de armas, en los que no se ha visto por espacio de mucho tiempo, sino figuras fantásticas, deben ocupar tambien un lugar muy importante en el simbolismo caballeresco.

Los escudos de armas, en los que no se ha visto por espacio de mucho tiempo, sino figuras fantásticas, deben ocupar tambien un lugar muy importante en el simbolismo caballeresco.

siempre con la barbarie, así como la perfección con la perfección; que no solamente en la cabeza de estos dioses asirios, sino tambien en otras varias piezas, se encuentran emblemas análogos al emblema de los reyes de Francia.

Los escudos de armas, en los que no se ha visto por espacio de mucho tiempo, sino figuras fantásticas, deben ocupar tambien un lugar muy importante en el simbolismo caballeresco.

Los escudos de armas, en los que no se ha visto por espacio de mucho tiempo, sino figuras fantásticas, deben ocupar tambien un lugar muy importante en el simbolismo caballeresco.

Los escudos de armas, en los que no se ha visto por espacio de mucho tiempo, sino figuras fantásticas, deben ocupar tambien un lugar muy importante en el simbolismo caballeresco.

Los escudos de armas, en los que no se ha visto por espacio de mucho tiempo, sino figuras fantásticas, deben ocupar tambien un lugar muy importante en el simbolismo caballeresco.

Los escudos de armas, en los que no se ha visto por espacio de mucho tiempo, sino figuras fantásticas, deben ocupar tambien un lugar muy importante en el simbolismo caballeresco.

Los escudos de armas, en los que no se ha visto por espacio de mucho tiempo, sino figuras fantásticas, deben ocupar tambien un lugar muy importante en el simbolismo caballeresco.

Los escudos de armas, en los que no se ha visto por espacio de mucho tiempo, sino figuras fantásticas, deben ocupar tambien un lugar muy importante en el simbolismo caballeresco.

Los escudos de armas, en los que no se ha visto por espacio de mucho tiempo, sino figuras fantásticas, deben ocupar tambien un lugar muy importante en el simbolismo caballeresco.

Los escudos de armas, en los que no se ha visto por espacio de mucho tiempo, sino figuras fantásticas, deben ocupar tambien un lugar muy importante en el simbolismo caballeresco.

